

Texto 10.

Fidel y el concepto de Revolución Dr. Eugenio Suárez Pérez

“El concepto Revolución ha sido tratado de diferentes maneras por el Primer Secretario del Comité Central del PCC, compañero Fidel Castro Ruz. A través de los años la definición y concepto que de la Revolución Cubana nos hemos formado han sido esclarecidos y enriquecidos siempre por Fidel.

Ya no es posible definir a la Revolución cubana, como lo aprendimos en sus orígenes. Hoy, por supuesto, la definición es más compleja. En ella están representados 137 años de lucha y experiencia, y más de 40 en el poder. Cada etapa tuvo sus objetivos, los de hoy, por supuesto, no son los mismos que nos propusimos en 1959, cuando la Revolución triunfante se enfrentó a la compleja situación del país: hambre, miseria, analfabetismo, incultura, prostitución y las arcas vacías: robadas y llevadas a Estados Unidos.

Sin embargo, en el concepto general de la Revolución Cubana se mantienen y mantendrán, una serie de elementos que son los que la validan como una Revolución verdadera. Para evitar interpretaciones equivocadas acudiré a las palabras textuales del compañero Fidel para argumentar cada uno de los aspectos tratados. Esto, por supuesto, contribuirá mucho más a la comprensión de las ideas y propósitos que nos hemos propuesto abordar.

El 1ro. de mayo de 2001, Fidel ofreció una definición que expresa, precisamente, ese conjunto de elementos que la hacen real. Es una definición muy coherente, integrada por doce conceptos que contienen las armas,

instrumentos y hasta las vías para que la propia Revolución no se detenga.

Este es el texto:

“Revolución es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es igualdad y libertad plenas; es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos; es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos; es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional; es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio; es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo; es luchar con audacia, inteligencia y realismo; es no mentir jamás ni violar principios éticos; es convicción profunda de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y las ideas. Revolución es unidad, es independencia, es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo.”

A mi entender, la definición está conforme con otras palabras de Fidel, cuando expresó, a solo 15 días del triunfo revolucionario: “Las leyes de la Revolución son, fundamentalmente, principios morales. Los propósitos por los cuales se está luchando, esos propósitos son los que guían y trazan el derrotero de la Revolución. La Revolución no es una cosa loca, la Revolución es algo que tiene una ruta trazada, una serie de principios a los cuales se ajusta y, además, una serie de principios fundamentales que son necesarios dejar bien sentados para que la Revolución se pueda desarrollar pacífica y ordenadamente.”

Antes del triunfo el 1ro. de enero de 1959, el concepto Revolución para el pueblo se limitaba a la acción, a la lucha del Ejército Rebelde en las montañas, y de los combatientes clandestinos en el llano. Una vez que triunfa, el concepto se amplía, y Revolución es el proceso que ha comenzado en el país, es la acción de todo el pueblo, junto al Gobierno Revolucionario y a las organizaciones que se van creando, todo, como hasta ahora, bajo la dirección de líder de la Revolución.

Ha sido una constante del compañero Fidel, de toda la vida, estar explicando siempre el significado de la Revolución Cubana. Así, el 9 de marzo de 1959, expresaría “En qué se parece la Revolución cubana a ninguna otra revolución del Mundo. La nuestra es una revolución sui géneris, de mayoría, con opinión pública que es la fuerza más poderosa del Universo. Esta es una Revolución que va haciendo su obra sin violencia”. Al año de del triunfo, el 24 de febrero de 1960, diría: “Es posible que muchos empiecen ahora a comprender la Revolución en toda su significación y en toda su grandeza, porque, incluso, era una palabra muy en boga, muy repetida y que para muchas personas no tenía sino una significación sonora, una idea confusa, porque, incluso, se llamaba revolución a cualquier cosa y cualquiera se llamaba revolucionario.”
(...)

“La Revolución era, pues, una necesidad, y la Revolución se está haciendo, y la Revolución ¡se hará! “Y ¿qué es una revolución? ¿Es, acaso, un proceso pacífico y tranquilo? ¿Es acaso, un camino de rosas? La revolución es, de todos los acontecimientos históricos, el más complejo y el más convulso. Es una ley infalible de todas las revoluciones, y la historia lo enseña; ninguna revolución

verdadera dejó de ser, jamás un proceso extraordinariamente convulso, o, de lo contrario, no es revolución. Cuando hasta los cimientos de una sociedad se conmueven, y solo la revolución es capaz de conmover los cimientos y las columnas sobre las cuales se erige un orden social, como solo una revolución es capaz de conmoverla, y si esos cimientos no se conmueven, la revolución no tendría lugar, porque una revolución es algo así como destruir un viejo edificio para construir un edificio nuevo, y el nuevo edificio no se construye sobre los cimientos del edificio viejo. Por esos, un proceso revolucionario tiene que destruir para poder construir”.

CUBA SOCIALISTA. Revista Teórica y Política.

Editada por el Comité Central del Partido Comunista de Cuba

Mayo/2006